



Consejo Económico y Social

Distr. general
1 de diciembre de 2012
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

51º período de sesiones

6 a 15 de febrero de 2013

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: promoción del empoderamiento de las personas para lograr la erradicación de la pobreza, la integración social y el pleno empleo y el trabajo decente para todos

Declaración presentada por Kids First Fund, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

Declaración

Kids First Fund, una organización no gubernamental con sede en los Estados Unidos de América, ayuda a los niños que han sufrido maltrato y han sido abandonados. Protege a los niños del maltrato, empodera a los jóvenes adultos a buscar un futuro positivo y sensibiliza sobre los abusos a los niños. La organización cuenta con una administración formada en su totalidad por voluntarios y que recauda fondos por todo el mundo. La financiación de los proyectos se destina sobre todo a países en los que los recursos son limitados, como Letonia o la República de Moldova.



Kids First Fund y su asociado en la República de Moldova, Child Rights Information Centre Moldova, comenzaron su segundo año de cooperación en 2011. La organización llevó a cabo el proyecto de sensibilización y prevención de maltrato de niños, al que la organización aportó el 100% de las donaciones económicas. El proyecto se ejecutó en seis distritos rurales de la República de Moldova: Orhei, Leova y Rezina (durante la primavera) y Edinet, Drochia y Rascani.

El Proyecto adopta un innovador enfoque de tres niveles para llegar a tres grupos fundamentales implicados en la cuestión del maltrato de niños: profesores, padres y niños. El proceso comienza con un seminario de tres días para dotar a los educadores y a otros profesionales que trabajan en las escuelas de conocimientos y recursos para abordar el maltrato físico, el abuso sexual y el acoso. A continuación se presentan algunos temas incluidos en el programa a modo de ejemplo:

- Explorar las actitudes y los valores personales asociados al fenómeno de la violencia
- ¿Cuáles son los tipos de maltrato y de negligencia y sus consecuencias?
- Factores de riesgo y protección asociados al maltrato y la negligencia
- Legislación moldova e internacional para proteger a los niños de la violencia
- Cómo identificar casos de maltrato y comunicarlos a las autoridades
- Prevención del maltrato y la negligencia en la familia, la escuela y la comunidad
- Cómo pueden responder las escuelas ante el problema del maltrato de niños y la negligencia.

Se forma a un grupo básico de educadores de cada distrito, constituido por profesores de enseñanza primaria y secundaria, inspectores educativos, subdirectores de educación y psicólogos escolares, para guiar las sesiones con los estudiantes, los padres y otros profesores. Se insta a estos educadores a formar a otros para aumentar la plantilla de capacitadores.

Es obvio que el proyecto está llegando a muchas vidas. En 2011, se llegó a 3.700 personas de seis distritos rurales; los resultados durante el otoño indican que se ha llegado a un público mucho mayor, lo que refleja que la elaboración de informes sobre la actividad es más eficaz; el cambio a un capacitador interno; mayores niveles de compromiso por parte de los profesores; un enfoque más práctico de la formación, y una mejor planificación de las reuniones con padres y estudiantes celebradas durante los períodos de vacaciones. Las sesiones se basan en una serie de métodos para impartir el plan curricular, como presentaciones de PowerPoint, grupos pequeños, reflexiones individuales, terapia creativa y análisis FODA (fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas). Los participantes reciben materiales elaborados por el personal de la Organización, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y el Ministerio de Educación de la República de Moldova.

El proyecto se centra en implicar a los estudiantes de todas las edades. Los miembros del consejo de Kids First, Jay Sorensen y Roger Grigulis, participaron en una sesión con los estudiantes celebrada en el instituto de Perescina. Los estudiantes intervinieron de forma activa en una conversación sobre violencia y maltrato. El moderador del debate creó un ambiente en el que los estudiantes

desarrollaron estrategias para superar los conflictos y reconocer la necesidad de detener la violencia para que esta no llegue a la siguiente generación.

Para la mayoría de los profesores, las sesiones fueron su primera oportunidad para conocer el maltrato de niños. Los profesores señalaron que no existían estrategias ni planes de acción para prevenir la violencia en las escuelas; toda la atención se centra en abordar el maltrato una vez que se ha producido. La sensibilización sobre la protección jurídica otorgada a los niños prácticamente no existía antes de estas sesiones. Los educadores se sorprendieron al conocer las consecuencias a largo plazo del maltrato de niños. También admitieron que los profesores son una fuente de violencia contra los niños; por desgracia, los casos de profesores que maltratan físicamente a los estudiantes son habituales.

Aún más importante fue que los participantes reconociesen que el entorno escolar es fundamental en la prevención de la violencia. Es fundamental un esfuerzo colaborativo por parte de otros profesionales, padres y niños. El proyecto sigue en curso y hay seminarios planificados para otras seis regiones en 2012. Ya se ha impartido formación en las regiones moldovas de Cantemir, Sfefan Voda y Criuleni.

Con este Proyecto se demuestra que se pueden conseguir importantes resultados implicando a los estudiantes para que se ayuden unos a otros a ser más conscientes de los problemas de maltrato infantil. Estos estudiantes empoderados de escuelas elementales, de primaria y secundaria reciben capacidades adecuadas para su edad para asegurar su seguridad personal, proteger a otros niños y se espera que algún día manifiesten estos comportamientos como padres.
